

Toponimia Euzkérica

Decíamos ayer... —a pesar de ser un plagio del célebre filósofo y catedrático de la Universidad de Salamanca, en tiempos del Emperador Carlos I— que la Toponimia, facultad o ciencia que trata de los nombres de lugar de los diferentes accidentes del terreno o agua, nos brinda a los vascos inmenso campo de acción, sin temor a agotar la materia, recogiendo cuidadosamente, llenos de entusiasmo y cariño, los innumerables nombres toponímicos de nuestro País Vasco, que son verdaderamente descriptivos e impuestos por el pueblo con el acierto del más consumado maestro.

Hoy, después de haber pasado 26 años que comenzamos esta labor en el número 2 (1 Epoca) de nuestra revista, podemos añadir que la Toponimia, verdadera lengua fósil, es el vivero de la mayoría absoluta de nuestros apellidos, por cuya razón, al investigar las voces toponímicas euzkéricas, colaboramos en el esclarecimiento de nuestra Genealogía, que para todos resulta interesante, dándonos a conocer su desarrollo desde el tiempo en que fué formado hasta nuestros días.

Tan abundante y rica variedad de componentes existe en nuestra toponimia, que resulta interesante su estudio, pues encontramos con mucha frecuencia, designando a un mismo lugar con diferentes nombres, debido a nuestra exuberante toponimia, cual selva tropical, y a que los indígenas de diferente poblado, aunque colindantes, le aplican distinto apelativo por diferencia de interpretación.

Muchas veces, la clara etimología del toponímico no concuerda con el lugar designado,

debido a que por circunstancias del tiempo, que nada perdona, ha desaparecido el motivo o la causa que dió su nombre, perdurando éste; pero la mayoría de las veces nos daremos perfecta cuenta del gran acierto que tuvieron nuestros antepasados al señalar a los lugares, montes, ríos, etc., los nombres que concuerdan admirablemente con la topografía, causando nuestro asombro y satisfacción.

Este nuestro trabajo comenzamos antaño con el estudio de los sufijos que juegan importantísimo papel en la composición de la toponimia euzkérica, plétórica de esta materia y antes de continuarlo, justo es que para conocimiento de los jóvenes montañeros que no conozcan los números primeros de nuestra revista, hagamos primeramente un pequeño resumen de los estudiados en el número citado de «Pyrenaica».

AGA, sufijo singular locativo, equivalente al artículo castellano EL o LA: Ejemplos: Osinaga, el pozo; Zuluaga, el hoyo; Aginaga, el tejo; Muruaga o su variante Buruaga, el cerro, etc.

Según algunos tratadistas, tiene por variante suya al AKA, de Mentxaka, Laka, Mundaka, Andraka, Lesaka.

Existen apellidos como Madaria, Murua, Mendia, cuya A final, quizás sea contracción de este sufijo.

AIN, sufijo que señala altura, cumbre, seguramente como residuo de GAIN: Beasain, Andoain, Azkain, Sasiain, Urdiain.

cantemente pequeños y débiles... Descendimos silenciosos y como abrumados bajo la niebla fría; ya posteriormente no volvimos a ver la ambicionada cima. Ahora, cuando el recuerdo del Monte Perdido vuelve a mi imaginación, sigo viéndolo como entonces precisamente... perdido en el corazón mismo del

Pirineo, perdido allí entre circos, ventisqueros y glaciares, perdido en una masa densa y oscura de amenazadoras nubes... perdido en el vacío como aquel día 18 de Julio de 1944.

LUIS PEÑA BASURTO

Del C. D. Fortuna y del G. de C. N. ARANZADI

Navarra, es la región que nos presenta más toponímicos con este sufijo.

ALDE, cuya significación es «AL LADO DE...», TERRENO DE...»: Ejemplos: Zubialde, al lado o terreno del puente; Olalde, al lado de la ferrería; Iturralde, al lado de la fuente; Uralde o Ugalde, al lado del agua, etc.

ARTE, que significa «ENTRE»: Atxaíte, entre peñas, lugar bien conocido de todo *men-digoizale*, en el Duranguesado, y cuya clara etimología todos la adivinan; Bidaíte, Uraíte.

Como variante suyo, si así puede llamarse, pues le precede el numeral BI, tenemos la partícula BITARTE, de Uribitaíte, entre dos aguas; Azpitaíte, entre dos peñas, etc.

AURRE o AURR, sufijo sustantivo, significando «ANTE»: Atxaurre, ante la peña; ZUBIAURR, ante el puente; Atxulaurr, ante Atxulo (contracción de Aitz, peña y Zulo, agujero), célebre puente natural, especie de boquete, para entrar en el macizo calcáreo de Itxine (Gorbeya).

ANDA, sufijo que hallamos en los preciosos nombres toponímicos de Aítxanda, monte de Bilbao y caserío de Zeberio (Vizcaya); Artanda, monte de Arrigorriaga; Lekanda y Lexanda, lugares de Gorbea, cuya significación parece ser *campa*, como residuo del sustantivo Landa.

BE, equivalente al prefijo castellano «SO», de Sopeña, Sopena, Somonte, que indica «bajo alguna cosa». Variante suya, por endurecimiento de la B, transformándose en P, es PE: Ejemplos: Etxabe, bajo la casa; Basabe, bajo el bosque; Aldabe, bajo la cuesta y también Aldape; Mendibe, bajo el monte, somonte; Azpe, bajo la peña, sopeña.

Hasta aquí un extracto de lo que publicamos en el número 2 de nuestra revista. Ahora continuaremos con lo que, Díos mediante, nos hemos propuesto terminar si la benevolencia de nuestros lectores nos lo permiten.

Según un gran euzkerólogo, las formas BA, PA, sustituyen muchas veces a BE, PE, en casos en que no les sigue otro elemento. Nos presenta los siguientes apellidos: ALDABA (bajo la falda), de Alda-be; LATABA (bajo Lata), de Lata-be; IRAPA (so el poblado), de Iri-be; ZAMARRIPA (sota de la peña de la encañada), de Zame-arri-be, etc.

DI, designativo de «conjunto localizado», teniendo por variante a TI, y a veces a I, por reducción. Ejemplos: Urkidi, conjunto de urki (abedul), abedulal; Zugadi, arboleda; Elofdi, espinal; Artadi, encinal; Leftxundi, alameda; Amezti, nombre de un viñedo de Bakio, quejigal; Arizti, robledal; Pagai, por Pagadi, hayal; Arantzai, por Arantzadi, espinal; Aíbildi, lugar de piedras redondas.

Variante de este sufijo DI, es DE, que se encuentra en los apellidos Ezpelde, por Ezpeldi (conjunto de bojes) y Epelde.

ENA, sufijo que indica posesión pasiva, la mayoría de las veces personal. Variantes suyas son: ENEA, NEA, RENA, ANA y EN. En el Baztán (Navarra) abundan mucho las case-rías que poseen este sufijo toponímico. Ejemplos: Loperena, de Lope; Mitxelena, de Miguel; Santxorena, de Sancho; Arotzenea o Arotzena (más vulgar), del carpintero; Elizarena, Lorentzena, Jaunena, del Señor; Garzirena, el de García; Arrien, el de Arria; Aítzuen, el de Aítza; Egien, de Egia; Elduayen, de Elduai; Labayen, de Labai; Oyarren, de Oyaf; Urien, de Uria...

ETA, locativo plural, equivalente al artículo español «LOS». También se usa este sufijo cuando en los nombres sustantivos entra un numeral diferente de uno. Ejemplos: Arrieta, las piedras, pedregal; Atxeta, caserío y lugar de Arrankudiaga, lindante con Alava, las peñas, peñascal. En terrenos de la extinguida anteiglesia de Begoña, en la antigua estrada, hoy convertida en buen camino, que ascendía desde el Polverin, al depósito de aguas, hay un lugar denominado Atxeta. Maravillosamente le cuadraba el título de PEÑASCAL, puesto que era un verdadero conjunto de peñas calizas que al trazar el actual y hermoso camino carreteril, las hicieron desaparecer. Zubieta, los puentes; Ibarreta, las vegas; Landeta, las campas; Bidebieta, los dos caminos; Laskorreta, los arroyos rojos; Ugorreta, las aguas rojas; Iruzubieta, los tres puentes; Laubidieta, cuatro caminos; Amairuaretxeta, los trece robles; Untzieta, Burdieta, Gereitzeta, Azkonabieta, Etxebarrieta, Atxoleta, Barrieta (los corrales), etc.

Según buenos tratadistas tiene por variantes suyas a TA, DA, EDA, ITA, IDA, IDE e IRE: Eaurta, nombre antiguo de Jaurrieta (valle de Salazar, Navarra), Sagasta, Burunda,



A Ignacio Tamayo,

accidentado en El Peñascal (Pagasarri) el 19/3/52

Por «ITXINA» del B. A. C.

La Dirección de «Pyrenaica» envía su condolencia a los familiares del infortunado Ignacio Tamayo (q. D. t. e. g.) y al C. D. San Fernando, y pide una oración por el alma del montañero caído.

Quedó muda la guitarra.
El trémolo de la armónica
quedose helado en la boca.
Pasos precipitados
se oyen en la «txabola».
Ha caído un montañero!
Cedió la roca traidora
y su sangre generosa
riega la hierba jugosa
en este «rapel» postrero.

Ay, Peñascal, Peñascal!
Qué triste tu nombre suena
esta mañana de marzo
entre girones de niebla!

Cuánto amor en las miradas,
qué pena más infinita!
Manos femeninas cuidan
de acomodar su cabeza
para que el camino duro
en liviano se convierta.

Para San Roque lo llevan. . .
Cuidado! Frenar la marcha!
Llevarlo muy despacito
que aún tenemos esperanzas!

El silencio nos envuelve
solo se oyen las pisadas
que sobre la roca dura
marca el cortejo en su marcha.

Cae inerte su cabeza
como flor ya marchitada
en holocausto cruel
de una vida que se acaba
volando derecha al cielo
en su última encordada.

Ay, Peñascal, Peñascal!
Qué triste tu nombre suena
esta mañana de marzo
entre girones de niebla!

Muzkilda, Artieda, Enbeita, Atxandita, Zengotita, Landaída, Luzaide, Mugaire, Zudaire, etc.

GAN, con sus variantes, GAIN, GANE, GANA, KAN, KAIN y AIN, sufijo sustantivo que indica «altura, cumbre, encima, sobre». Ejemplos: Artagan, sobre la encina, célebre montículo de Begoña, donde existen las ruinas, bien conservadas, de un antiguo fuerte que jugó importante papel en la carlistada; Goikogane, la cumbre del alto; Leungane, Al-tungana, Auntzagana, Ganekogorta, Afugain, Brikain, Azikain, Azkain, Noain, Beriain. . .

Creo que por hoy he dado bastante la lata; otro día, Dios mediante, continuaremos con nuestra labor.

NESTOR de GOICOECHEA

«Urdiola»

P. D. En la Sección «Buzón Montañero» contestaremos a todos aquellos lectores y montañeros que deseen conocer la etimología de algún nombre toponímico o apellido, a quienes procuraremos, dentro de nuestros modestos conocimientos, complacerles.